



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 45 N° 2306 - 15° TIEMPO ORDINARIO
13 - JULIO - 2025

Lectura del Deuteronomio 30, 10-14

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Escucha la voz del Señor, tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el código de esta ley; conviértete al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma. Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda, ni inalcanzable; no está en el cielo, no vale decir: "¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?"; ni está más allá del mar, no vale decir: "¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?" El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplolo."

Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. R.

Yo soy un pobre malherido; Dios mío, tu salvación me levante. Alabaré el nombre de Dios con cantos, proclamaré su grandeza con acción de gracias. R.

Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. R.

El Señor salvará a Sión, reconstruirá las ciudades de Judá. La estirpe de sus siervos la heredará, los que aman su nom-



EL SEÑOR TE BENDIGA
Y TE PROTEJA
(Num 6,24)
Y COLME TU ESPERANZA

LVII JORNADA
DE RESPONSABILIDAD
EN EL TRÁFICO

PASTORAL DE LA CARRETERA
JULIO 2025



13 de Julio de 2025

DIOS NOS HABLA

Lectura de la Carta de San Pablo a los Colosenses 1, 15-20

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él. El es anterior a todo, y todo se mantiene en él. El es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. El es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Evangelio según San Lucas 10, 25-37.

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?" El le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?" El contestó: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo." El le dijo: "Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida." Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?" Jesús dijo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él, y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: 'Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta.' ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?" El contestó: "El que practicó la misericordia con él." Díjole Jesús: "Anda, haz tú lo mismo."

Dan de la Palabra



En este pasaje Jesús nos enseña cuál es el centro de la Ley y cuál el camino para la vida eterna: "Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo".

Pero ¿quién es el prójimo? Para un israelita "prójimo" es el judío, el compatriota. Para Jesús es todo aquél que necesita ayuda. y lo ilustra con la parábola del buen samaritano.

En ella un sacerdote y un levita, cuya vida se desarrolla en el templo, en contacto con las cosas de Dios, ven al herido, dan un rodeo y pasan de largo. Si lo hacen así es probablemente porque ese hombre podía estar muerto y el contacto con un cadáver los podía dejar impuros y, por tanto, inhabilitados para participar en el culto; esos dos hombre cumplen la Ley, pero no practican la misericordia; su cercanía a Dios no les ayuda a acercarse a quien los necesita.

El samaritano, en cambio, al que ningún judío hubiese considerado jamás como prójimo suyo, actúa de otra manera; también él conoce la Ley, pero cuando "ve" al herido no se aleja, sino que se "a-proxima" a él, se compadece, y despliega una serie de acciones en favor de él: vendó las heridas, lo montó en su burro, lo llevó a la posada, encargó al posadero...

La moraleja de esta historia se nos presenta en forma de interrogante: "¿Quién se portó como prójimo...?" Y de respuesta: "El que practicó la misericordia con él". La conclusión debe resonar siempre en nuestros oídos y en nuestro corazón: "Anda, haz tú lo mismo".

